

Huaca Mangamarca

Pueblo del Señor

Además de ser el distrito más poblado de Lima, San Juan de Lurigancho también guarda entre sus confines los secretos de nuestra Lima de antaño, que tiene en sus más de 400 huacas miles de años de historia de una ciudad que hoy busca rescatar cada uno de estos lugares, como Mangamarca, que también se prepara para formar parte del circuito turístico capitalino.



A diferencia de lo que sucede con otros distritos de la capital, San Juan de Lurigancho (S JL) es uno de los pocos –sino el único– que puede darse el lujo de decir que cuatro importantes huacas descansan entre sus límites y que hoy, miles de años después, una de ellas se alista a develar los secretos que en ella reposan.

Conocida como Mangamarca, la recuperación de esta huaca, ubicada en la urbanización del mismo nombre, se ha convertido en todo un reto para los vecinos y autoridades de este distrito, no solo porque ha perdido el 70% de su estructura original, sino porque los estudiosos –entre ellos el Instituto Ruricancho– consideran que se trata de la capital prehispánica de las culturas Lima e Ichma.

Así las cosas, S JL es uno de los distritos con más evidencias arqueológicas en Lima Metropolitana, y aunque el Instituto Ruricancho ha avanzado en la elaboración de un inventario de sus zonas arqueológicas, está a la espera de que sea acogido por la municipalidad de dicho distrito, a fin de que estas sean recuperadas y puestas en valor.

CAMINO A MANGOMARCA

Tal como nos señalara en uno de nuestros primeros contactos el arqueólogo Julio Abanto Llaque, llegar a esta huaca resulta difícil y es posible incluso perderse. Y no se equivoca. Mangamarca se encuentra a la altura de la cuadra 20 de la avenida Santuario, ingresando por la avenida Gran Chimú. Aunque también se puede entrar por Campoy, por el paradero conocido como Panorama.

Ya a espaldas del Complejo Habitacional Fortaleza de Campoy, nos topamos con toda la majestuosidad de Mangamarca, que si bien por estos días luce descuidada y sirve de refugio para las personas de mal vivir, ostenta una gran dimensión y varios componentes arquitectónicos que tienen sus propias características.

Según nos explica el arqueólogo, Mangamarca es un asentamiento de la élite local y uno de los mejor conservados de ésta margen del río. Está muy cerca a otros complejos interesantes como Fortaleza de Campoy y Cerro Lurigancho (500 a.C.), además de estar rodeado por un hermoso ecosistema de lomas, que por estos días lucen un verdor que atrae a más de un amante de las caminatas.

SOBRE MANKU MARCA

Convertido en uno de los asentamientos prehispánicos más representativos del valle bajo del Rímac, el nombre de este importante Complejo Arquitectónico, que guarda entre sus construcciones una belleza majestuosa, a pesar de la falta de mantenimiento, deriva de los vocablos ‘Manku Marca’, que significa ‘Pueblo del Señor’.

A partir de los primeros estudios que se hicieron en la zona, se concluyó que al ser Mangamarca uno de los centros políticos más importantes de esta zona, fue la capital del Curacazgo Lurigancho, que fue el lugar de residencia de los ‘señores’ que gobernaron este territorio por esas épocas, el centro de élite del curacazgo local.

Su desarrollo sociopolítico, económico y cultural se inició en el periodo Intermedio Temprano, aproximadamente en el año 300 d.C., y se prolongó hasta el año 1470, lapso en el que su fama como centro de élite político y religioso más importante de la zona trascendió fronteras.

PECULIARES CARACTERÍSTICAS

Enclavada en un área de 47 mil metros cuadrados, a 220 metros sobre el nivel del mar, presenta una pirámide elevada, única en su tipo ya que el acceso se lograba mediante una escalinata curva y estaba levantada sobre un mamelón rocoso.

Tal como sucede en otras huacas, la técnica arquitectónica aplicada en cada una de sus impresionantes construcciones y en las que todavía permanecen ocultas, también



se basó en una mezcla de barro con pequeñas piedras, es decir, en los clásicos tapiales, que sirvieron para construir impresionantes edificaciones en nuestra Lima de antaño.

A simple vista, en esta huaca destacan grandes muros macizos de contención, además de un complejo sistema de recintos y pasadizos. Y, según nos cuenta Julio Abanto también destacan dos grandes cementerios con tumbas compuestas por cámaras rectangulares, revestidas interiormente con piedras rústicas asentada con barro.

A pesar que su existencia se remonta cientos de años atrás, es recién alrededor de los 900 d.C. que Mangamarca se convierte en la capital del Curacazgo Lurigancho y con ello, la importancia de esta huaca comienza a trascender fronteras, al punto que hoy reclama ser rescatada del olvido y la desidia para pasar a formar parte del circuito turístico de la capital, que ya enriqueció su recorrido con muchas de sus coetáneas. ■



“Lurigancho tuvo una importancia enorme en la economía de Lima”

El arqueólogo Julio Abanto, director del Instituto Cultural Ruricancho, conversó con Generación acerca de la importancia de Mangamarca, una de las huacas más importantes de la capital.

y el estudio de las Lomas de Mangamarca. Y, muy pronto nos sumaremos a la iniciativa de la Institución Educativa Juan Wesley para, en coordinación con el Instituto Nacional de Cultura (INC), efectuar una limpieza del monumento.

En el 2007 la arqueóloga Lucy Palacios, encargada del proyecto de recuperación de la huaca, afirmaba que los vecinos de los restos arqueológicos de Mangamarca preferían ver un Metro o un Tottus, ¿cuánto cree que ha cambiado ese concepto en la actualidad?

A la fecha, la única persona que ha intervenido el monumento, después que Julio C. Tello lo hiciera en 1930, ha sido el arqueólogo Pedro Caycho y la población quienes formularon al municipio la creación del cerco perimétrico para la llamada Huaca C. Pero, es preciso reconocer que gran parte de la población prefería darle otro uso al lugar.

¿Por qué motivo?

El motivo es sencillo. Cuando denominamos ‘ruinas’ a nuestros monumentos denigramos el enorme valor que estos encierran como herencia cultural. Por ello, incidimos en brindar información y sensibilizar al poblador y los resultados no se hacen esperar porque entre los primeros proyectos que ha planteado la población para el presupuesto participativo del

distrito ha sido la puesta en valor del monumento.

Lejos de proyectar la imagen de un lugar desolado e improductivo, ¿sobre qué puntos trabajar para que la recuperación del lugar involucre a pobladores y autoridades?

Es importante el diseño de un Plan de Manejo de Monumentos y de los otros recursos que existen en la zona. Por su ubicación, entorno y dimensiones Mangamarca fácilmente puede constituirse en un atractivo turístico capaz de convocar a los más de 600 colegios del distrito y otras visitas de Lima. No olvidemos que en la quebrada Canto Grande también tenemos el Complejo de Geoglifos más extensos después de Nazca y una diversidad cultural impresionante. Si a ello aunamos la dinámica empresarial de su población, tendremos un distrito muy interesante por descubrir.

Entonces, ¿a eso apunta el Plan de Manejo?

Claro, el Plan de Manejo o Desarrollo Turístico permitirá tener una visión que empalme la necesidad de una mejor calidad de vida con la conservación y uso sostenible de los recursos arqueológicos y naturales que posee Mangamarca.

A diferencia de otras poblaciones, en Mangamarca se distingue la práctica de la cerámica



Nievería, ¿qué significado tuvo ese tipo de arte?

Mangamarca tuvo sus orígenes durante el apogeo de la Cultura Lima, (cuando) estuvo articulada mediante un camino, que hasta ahora podemos apreciarlo, con la ciudad prehispánica de Cajamarquilla. Nievería forma parte de ese proceso donde esta hermosa tradición acompañó los restos de personas que decidieron enterrarse en un lugar que consideraron sagrado, ya que Mangamarca fue la capital prehispánica de los Ruricancho o Lurigancho.

Mangamarca fue uno de los centros políticos más importantes de la margen derecha del Valle Bajo del Rímac, convirtiéndose en la capital del Curacazgo Lurigancho, ¿hasta que punto trascendió su importancia?

Mangamarca fue de mucha importancia, ya que fue uno de los centros que se encuentra en el límite del Valle Bajo de ingreso a las zonas de cultivo de coca. Tuvo un territorio establecido por la quebrada Canto Grande, en cuyo interior se encuentra un importante Santuario de Altura (Cerro Colorado), el cual venimos estudiando debido a que presenta un importante grupo de elementos arqueológicos que le otorgan una categoría de centro religioso. En el pasado Lurigancho tuvo una importancia enorme en la economía de Lima, situación que fue evidente durante la Colonia al aposentarse diversas haciendas con cuyos productos se abastecía la ciudad capital.

Aparte de los Lurigancho, ¿a qué otras poblaciones albergó esta huaca?

Sólo a los Lurigancho, aunque es muy posible que luego alberga-

ra a representantes del Tahuantinsuyo y mucho después a pastores Jicamarca.

Definitivamente, la importancia del Complejo Mangamarca conlleva a seguir en la investigación del lugar y sobretodo a su protección, ¿qué hace falta para que la puesta en valor sea una realidad?

Se requiere de una decisión política, ya que los recursos deben llegar por la vía de lo que destine el gobierno local; afortunadamente el Instituto Nacional de Cultura también puede alentar que esto sea realidad mediante la firma de convenio con la Municipalidad.

¿Cuál es el significado de Mangamarca para los pobladores de San Juan de Lurigancho?

Mangamarca es un espacio emblemático para nosotros y desde este lugar esperamos que la gente mire de otra manera a nuestro distrito. Reconocer el inmenso valor de nuestra herencia es asegurar que estos duren en el tiempo y permitan generar oportunidades para su población. ■

